

- LÁZARO CARRETER, **Fernando**. *Diccionario de términos filológicos*, Grebs, Madrid, 1953.
- MENCHÚ, **Rigoberta**. *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, Elizabeth Burgos (ed.). Siglo XXI Editores, México, 1985.
- MORAGA, **Germie**. *The Last Generation*, South End Press, Boston, 1993.
- OLNEY, **Janes**. "A Theory of Autobiography", en *Metaphors of Self. The Meaning of Autobiography*, Princeton University Press, Princeton, 1972.
- PONIATOWSKA, **Elena**. *La "Flor de Lis"*, Era, México, 1988.

J. PÁVEL LEÓN MARBÁN

MUJERES Y POLÍTICA

Fernández Roncela, Anna M. *Mujeres en la élite política. Testimonio y cifras*. UAM, México, 1999.

En el libro *Mujeres en la élite política. Testimonio y cifras*, Anna María Fernández Roncela construye una perspectiva amplia y precisa de la participación femenina en los niveles más altos de la política formal. Logra la amplitud a partir de la pregunta acerca de la presencia de las mujeres en la élite política y en los partidos políticos en términos del número y las posiciones que ocupan. Estas preguntas básicas son contestadas en el ámbito mundial, latinoamericano y nacional. Así, la autora nos pone al tanto de que la primera jefa de gobierno del siglo xx fue Isabel Martínez de Perón, en Argentina, entre 1974 y 1976; y que la primera jefa de Estado se ubicó en África Central: Elizabeth Dimitien cum-

plió con esta encomienda de 1975 a 1976.

Además de la exposición de información de corte estadístico, que de por sí representa una recopilación inédita por su amplitud, la autora explora en el aspecto cualitativo de la participación femenina. Nuevamente sobre jefas de Estado y de gobierno:

En ocasiones son hijas -Gandhi, Bhutto- o viudas -Perón, Aquino, Charro- de algún personaje importante e ilustre ya fallecido -asesinado comúnmente-; un líder político cuyo recuerdo es recordado por el pueblo...¹

Este tipo de ejercicio, reiterado para militantes de partidos políticos en los tres niveles señalados y desde una perspectiva histórica, brinda al lector las coordenadas del fenómeno. El nada despreciable cúmulo de información que se expone en el segundo y tercer

¹ Anna María Fernández Ponce. *Mujeres en la élite política. Testimonio y cifras*. UAM, México, 1999.

capítulos del libro se constituyen en un bagaje de conocimiento empírico indispensable para adentrarnos en el terreno de la participación política femenina.

Una vez que hemos conocido las características generales más importantes del proceso de inclusión de las mujeres en los espacios de poder, nos adentraremos en el conocimiento más preciso y humano del fenómeno. Los testimonios de políticas y políticos son vitales para comprender la cotidianidad de las mujeres que se desenvuelven en un entorno que no se ha modificado para recibir las, sin que ello implique conflictos de índole personal y familiar.

Por un lado, explora los antecedentes personales de las políticas:

Varios son los caminos que han seguido estos hombres y mujeres para acceder e internarse en la vida política institucional del país. El ambiente en la familia desde la infancia, el apostro-

labo católico o el ámbito estudiantil en la juventud, y en ocasiones, algún tipo de coyuntura social del país, son las sendas más comunes para su introducción en este espacio público.²

De la lectura de ese apartado se desprende la impresión de que las familias y el movimiento estudiantil son particularmente importantes en la introducción de las mujeres en la arena política.

Otro aspecto muy destacable de esa parte del análisis (aunque se presenta en los capítulos previos) es la percepción de las y los políticos de las condiciones en las que las mujeres ocupan espacios de poder, en los partidos y el gobierno. Varias mujeres declararon que comenzaron a sentir cierto rechazo o discriminación, a sentir en carne propia los prejuicios existentes contra las mujeres: que no

tienen la disposición ni el carácter necesarios, por ejemplo.

En un tercer grupo, se puede ubicar el análisis de las concepciones de las y los políticos respecto a su campo de acción, la política y al poder. La autora encuentra una tendencia en las mujeres a buscar en la política la posibilidad de servir a la sociedad, de hacer algo para heredar a sus hijos una sociedad y un país mejor. En el mismo sentido, el poder es entendido como un instrumento para transformar la realidad del país y un compromiso con el pueblo, de donde dimana.

Por supuesto, en la exposición del fenómeno participativo en los niveles general y particular, concluyeron con el planteamiento de una perspectiva, en términos de "acciones afirmativas y otras propuestas". Es interesante observar la diversidad de opiniones sobre cuotas de participación, ejemplo pertinente que fue abordado por la autora. Entre las mujeres hay quienes opinan que puede ser un instrumento útil para

² *Ibid.*, pp. 162-163.

propiciar una mayor apertura del sistema político a la participación femenina y quienes consideran que resulta no pertinente, en tanto que introducen factores exógenos a la dinámica política que la distorsionan con posibles resultados negativos. En todo caso, la autora señala la necesidad de arribar a un estadio en el que operen "...las estrategias y negociaciones de la acción en cuanto a la obtención y consolidación de la participación política-numérica, con poder, en el discurso y en las prácticas".³

El compromiso de la autora con la causa de su género se traduce en una redacción fluida, que dista mucho del reporte y análisis para convertirse en un relato que, sin perder de vista ni dejar de utilizar categorías conceptuales en el análisis, nos recuerda permanentemente que estamos ante un hecho social del cual todos y todas somos partícipes.

MA. CANDELARIA OCHOA ÁVALOS EL ROSTRO VISIBLE DE LAS MUJERES

Barrera Bassols, Dalia (comp.). *Mujeres, ciudadanía y poder*, El Colegio de México, México, 2000.

El trabajo que en esta ocasión nos presenta Dalia Barrera es producto de los trabajos realizados en el seminario "Participación política de las mujeres", del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) de El Colegio de México, durante el periodo 1995-1996. Abarca a mujeres que participan en el movimiento urbano popular, mujeres que gobiernan municipios, mujeres priístas y sinarquistas.

La introducción a cargo de la doctora Dalia Barrera da cuenta de que todavía estamos en la etapa de hacer "visible" a las mujeres en su participación política, pues apenas comienza a considerarse el papel que éstas desempeñan en la construcción de ciu-

³ *Ibid.*, p. 22.